

---

# Liderazgo y voto: la influencia de los líderes en tres elecciones autonómicas<sup>1</sup>

## *Leadership and Voting: The Influence of Leaders in Three Regional Elections*

*Teresa Mata López y Manuela Ortega Ruiz*

### **Resumen**

Cada vez más trabajos han destacado la importancia creciente que tienen los líderes en las democracias parlamentarias. En España incluso se ha llegado a afirmar que su influencia es una de las características principales del sistema político español. En este caso queremos comprobar si el papel que juegan los líderes en el nivel autonómico es semejante al que juegan en el nivel nacional, o si por el contrario las características de determinadas comunidades autónomas hacen que la relevancia de estos disminuya. Para ello vamos a estudiar hasta qué punto la valoración de los líderes ha condicionado el voto en las últimas elecciones autonómicas de tres CC.AA. con unas características singulares que las diferencian del resto: Galicia, País Vasco y Cataluña.

*Palabras clave: liderazgo, elecciones autonómicas, voto.*

### **Abstract**

The relevance of leaders in parliamentary democracy has been highlighted in a growing number of studies. In Spain it has even been argued that their influence is one of the main features of the Spanish political system. Here we test whether the role of leaders at the regional level is similar to the one they play at the national level or if their relevance decreases due to the characteristics of certain Autonomous Communities. For that end we will study to what extent the evaluation of the leaders has influenced the vote in the recent elections held in Galicia, Basque Country and Catalonia, the three autonomous communities whose unique characteristics differentiate them from the rest (other AA. CC.)

*Keywords: Leadership. Autonomic elections, vote.*

---

---

1. El texto fue presentado en la 6<sup>th</sup> ECPR General Conference (Reikiavik, agosto 2011).

## INTRODUCCIÓN

El liderazgo político ha tenido un papel secundario en los estudios sobre política hasta la década de los ochenta, cuando aparecieron las primeras grandes obras destinadas a explicar los procesos políticos actuales, que consolidaron esta línea de investigación. Entre ellas destaca la publicación de James M. Burns, *Leadership* (1978), referente para los estudios posteriores, como los de Tucker, *Politics as Leadership* (1995 [1981]), Kellerman, *The Political Presidency: practice of leadership from Kennedy to Reagen* (1984) o Blondel, *Political Leadership. Toward a General Analysis* (1987). En el campo del comportamiento electoral, es de nuevo en los años ochenta cuando salieron a la luz los estudios más relevantes. La mayoría procedían de la Ciencia Política norteamericana, lo que ayuda a explicar por qué la mayoría de los estudios sobre liderazgo han sido abordados desde la perspectiva de un sistema presidencial. No obstante, también tenemos ejemplos de estudios sobre el liderazgo en sistemas parlamentarios. Muchos de ellos, inspirados por el trabajo de Miller y Shanks (1982), estudian este fenómeno en el caso británico<sup>2</sup> (Graetz y McAllister, 1987; Bean y Mughan, 1989; Crewe y King, 1994; Bartle *et al.* 1997; Bartle y Crewe, 2002, y Clarke *et al.*, 2004), aunque sin llegar a las mismas conclusiones<sup>3</sup>.

La importancia creciente de los líderes en las democracias parlamentarias se ha beneficiado del fenómeno conocido como “presidencialización” de la política (Biezen y Hopkin, 2005), que otorga mayor papel mediático a los líderes políticos, de modo que la imagen personal es más importante que la imagen colectiva o de partido. Este fenómeno se ha visto favorecido por los medios de comunicación de masas, especialmente la televisión, y recientemente, Internet (Alcántara, 2012: 196). En la actualidad es inimaginable que el líder aparezca en un papel secundario (Farrell y Webb, 2000: 122), hecho que tiene importantes implicaciones a la hora de valorar cómo forman sus opiniones los votantes. Tradicionalmente se ha considerado que los votantes, para compensar su falta de información política, recurrían a heurísticas, o atajos, como la identificación partidista o la ideología (Popkin, 1994; Sniderman *et al.*, 1991). Atajos que también eran utilizados como alternativa a una información más completa sobre los candidatos (Popkin, 1994: 14). Pero ¿qué ocurre cuando el que adquiere mayor visibilidad es el candidato y no el partido? Si tenemos en cuenta la cobertura que los medios dan a los candidatos, la posición dominante que estos ocupan dentro de sus partidos y su presencia continuada en la escena política, es perfectamente posible que sea el perfil del propio candidato el que sirva como atajo para situar al partido en relación a ciertos temas, y no al revés (Conover y Feldman, 1986; Rapoport, 1997; Rico, 2002a). De esta forma, serían los líderes los que aparecen como un “atajo informativo” respecto a los partidos políticos<sup>4</sup>.

---

2. Otros trabajos que habría que destacar son los de Colton (2000 y 2002) centrados en el caso ruso.

3. Así, McAllister (1987) sostuvo que los líderes tenían un impacto muy limitado en el comportamiento electoral británico, mientras que Clarke *et al.* (2004) sostiene la tesis contraria.

4. José María Maravall expone, para argumentar en esta línea, que “los partidos compiten electoralmente con imágenes, símbolos y personalidades, más que con programas políticos concretos” (Maravall, 2003: 30). En

En España, los estudios sobre este tema<sup>5</sup> han resaltado la relevancia de los líderes en el comportamiento electoral, señalando incluso que su influencia es una de las características principales del sistema político español (Gunther, 1992). Dentro de estas publicaciones destaca la realizada por el profesor Rico en 2009, quien ha analizado, de forma pormenorizada, la influencia del liderazgo en las elecciones nacionales. No obstante, este fenómeno no ha sido estudiado tan en detalle en las comunidades autónomas<sup>6</sup>, entes con un importante papel en el sistema político español. El presente artículo intenta cubrir en parte este vacío.

Las elecciones autonómicas pertenecen a lo que tradicionalmente se ha denominado como elecciones de segundo orden (Reif y Schmitt, 1980; Marsh, 1998; Schmitt, 2005). Según este modelo serían elecciones a las que los ciudadanos otorgan menor importancia, ya que “la política se define más en el ámbito estatal-nacional” (Oñate, 2009: 2). Son elecciones en las que las tasas de participación suelen ser menores, en las que los partidos minoritarios consiguen mayor número de votos, y en las que los ciudadanos pueden estar usando su voto para demostrar su disconformidad con el partido gobernante a nivel estatal. Por lo tanto, son elecciones que adquieren unas características especiales que las diferencian de las elecciones de primer orden a nivel estatal. Además en el caso español, las elecciones autonómicas tienen una importancia decisiva como consecuencia de la descentralización territorial del poder. Los líderes que se presentan en ellas influyen no solo en su territorio, sino también en el resto de España, pues de su actividad depende el desarrollo de muchas de las políticas puestas en marcha desde el Gobierno central.

Dentro de este tipo de elecciones, en España adquieren mayor especificidad las referentes a las CC. AA. incluidas en el artículo 151 de la Constitución (Pallarés, 1991: 289). Tres de estas CC. AA., Galicia, País Vasco y Cataluña, reúnen dos características que las hacen especialmente interesantes: la presencia de un importante sentimiento nacionalista que va a condicionar la existencia de subsistemas de partidos propios<sup>7</sup>, y el hecho de que estas elecciones no coinciden con otras votaciones, lo que facilitará aislar mejor el efecto del liderazgo en cada uno de estos territorios<sup>8</sup>. Además en este caso se da una circunstancia adicional que aumenta el interés de las elecciones analizadas (elecciones autonómicas de 2009 en Galicia y el País Vasco, y de 2010 en Cataluña), y es que en las tres se produjo un cambio de gobierno.

Por lo tanto, el objetivo de este estudio es comprobar cómo influye el liderazgo en el comportamiento electoral en estos tres territorios con importantes especificidades,

---

este sentido, la identificación partidaria, relacionada con los *cleavages* clásicos (Lipset y Rokkan, 1967), se ha visto mermada conforme las sociedades se han hecho más complejas (Berglund *et al.*, 2005: 110).

5. Entre estos trabajos destacan Gunther (1986, 1991, 1992), Justel (1992), Gunther y Montero (1994), Barreiro y Sánchez Cuenca (1998), Cañzos y Jiménez (2003) y Rico (2002, 2007, 2009).
6. Una excepción a esto sería el trabajo de Bosch y Rico (2003) que estudia el caso catalán.
7. Vallés (1991), Montero *et al.* (1993) hablan incluso de *Españas electorales* para referirse a la presencia de diferentes sistemas regionales de partidos.
8. El hecho de que no coincidan en el tiempo tiene efectos importantes a la hora de evaluar la posible contaminación entre arenas electorales (Lago y Montero, 2009).

y conocer si aquí el papel del líder es fundamental para la decisión de voto. Para ello, en primer lugar, partimos de la definición de liderazgo de Burns, el cual entiende este fenómeno como el proceso por el cual “personas con ciertos motivos y propósitos movilizan, en competición o conflicto con otras, recursos institucionales, políticos, psicológicos y demás, para estimular, captar la atención y satisfacer los motivos de los seguidores” (Burns, 1978: 18). Esta definición considera que el liderazgo es un proceso en el que intervienen diferentes elementos, los cuales podemos agrupar en dos grandes categorías: los institucionales y los no institucionales (Elgie, 1995: 19-23; Natera, 2001: 106-108). Dentro de los primeros destacan el marco legal del sistema constitucional, del sistema de partidos o del sistema electoral, así como la estructura de recursos dentro del partido. En cuanto a los factores no institucionales, se encuentra el bagaje histórico, las actitudes sociales y los deseos populares. En relación con estos elementos debemos recordar que las tres CC. AA. tienen una característica que las hace diferentes: la fuerte identidad nacional.

En segundo lugar, nos hemos basado en el análisis realizado por Guillem Rico (2009) en el que examina la influencia de los líderes nacionales en España. Este, además de comprobar el impacto real del liderazgo, tiene en cuenta la dirección del mismo. Según esto, el impacto puede tener un carácter positivo, cuando la opinión favorable sobre un líder conduce a que el elector vote a este líder; pero también puede tenerlo negativo, cuando la opinión desfavorable sobre un líder determina que el ciudadano opte por el adversario.

## EL CONTEXTO Y LA CAMPAÑA ELECTORAL

Las elecciones autonómicas celebradas en 2009 y 2010 en estas tres regiones dieron como ganador al partido de la oposición, aunque, como veremos a continuación, las circunstancias en cada una de ellas han sido diferentes. En Cataluña volvió al poder CiU, partido que había gobernado esta región hasta 2003, con el mismo líder que perdió tanto en 2003 como en 2006. En Galicia sucedió algo semejante, aunque el PP solo estuvo fuera del gobierno gallego cuatro años, y presentó a un candidato nuevo. Por último, en el País Vasco se produjo la alternancia en el poder tras 28 años de gobierno nacionalista, con un líder socialista que ya se había presentado en 2005. Estos cambios del partido en el gobierno nos ayudarán a comprender la importancia del liderazgo en las elecciones autonómicas.

Galicia ha disfrutado de una gran estabilidad en el sistema de partidos. El Partido Popular ha sido siempre la fuerza más votada y ha gobernado con mayoría absoluta hasta las elecciones de 2005. Después de 15 años de presidencia de Manuel Fraga, el Partido dos Socialistas de Galicia (PSdG) y el Bloque Nacionalista Galego (BNG) llegaron a un acuerdo de gobierno, por el cual el socialista Pérez Touriño ocuparía la presidencia de la Xunta, y el líder del BNG, Anxo Quintana, la vicepresidencia. Este gobierno no pudo revalidar su gestión en las elecciones de 2009, consiguiendo el PP, una vez más, la mayoría absoluta.

En el País Vasco, el Partido Nacionalista Vasco (PNV) ha sido el más votado en todas las convocatorias, si bien en este caso nunca consiguió la mayoría absoluta. Este partido

gobernó hasta las elecciones autonómicas de 2009, y desde 1998 manteniendo al mismo candidato al frente del gobierno autonómico: Juan José Ibarretxe. En 2009, a pesar de que el PNV volvió a ser el partido con mayor número de votos, el Partido Socialista de Euskadi (PSE), con el apoyo del Partido Popular, fue quien llegó a la *lehendakaritza*, y Patxi López fue investido presidente<sup>9</sup>. En estas elecciones, la izquierda abertzale, cercana al mundo terrorista de ETA no pudo presentarse, lo que influyó en la participación, pero sobre todo en los resultados electorales. En total, fueron siete los partidos que consiguieron representación en el Parlamento vasco: el PNV fue la fuerza más votada, seguida muy de cerca por el PSE, que aumentó más de ocho puntos respecto a las elecciones de 2005. Las demás opciones políticas fueron, por este orden: el PP, Aralar, EA, IU y UPyD.

En Cataluña, desde las primeras elecciones autonómicas en 1980, la coalición Convergència i Unió (CiU) ha obtenido mayor número de escaños en el Parlament, aunque tanto en 1999 como en 2003 el PSC fue la fuerza más votada. Hasta las elecciones de 2003 el presidente del gobierno catalán fue Jordi Pujol<sup>10</sup>, el cual cedió en este año el liderazgo de CiU a Artur Mas. En ese año, el Partido dels Socialistes de Catalunya (PSC) pactó para gobernar con Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) y con Iniciativa per Catalunya (ICV), formando lo que se conoce comúnmente como Tripartito. De esta forma, el presidente del gobierno catalán, por primera vez en veintitrés años, no era nacionalista. Esta situación se repitió en 2006 aunque el candidato socialista fue José Montilla. En 2010 los tres partidos socios de gobierno, PSC-ERC-ICV, no consiguieron revalidar la mayoría, por lo que CiU asumió el poder, con el respaldo parlamentario del PP.

En cuanto a la campaña electoral, los actos de propaganda electoral en las tres comunidades comenzaron mucho antes del periodo oficial de la campaña. No obstante, en esta investigación nos centramos únicamente en el periodo estipulado legalmente, pues los actos anteriores a esta pueden estar distorsionados, por ejemplo, por tratarse de eventos institucionales.

En Galicia, el contexto nacional influyó mucho en la campaña, pues los dos partidos mayoritarios, PP y PSOE, son de ámbito nacional. De esta forma, los escándalos de corrupción del PP y la gestión de la crisis económica por parte del PSOE centraron buena parte de la campaña gallega<sup>11</sup>. Los líderes nacionales estuvieron muy presentes, si bien los

---

9. Por primera vez desde 1980, el gobierno vasco estaba presidido por un político no nacionalista. No obstante, hay que señalar que el PSOE participó en varios gobiernos del PNV, concretamente desde 1987 hasta 1998 de forma intermitente. En la anterior legislatura (2005-2009), el PSE llegó a acuerdos puntuales con el PNV a acuerdos puntuales con el PNV, su rival electoral más próximo. Tras los comicios autonómicos en 2009, el grupo nacionalista propuso mantener esta situación, aunque el PSE prefirió llegar a un acuerdo con los populares para gobernar, quienes aceptaron apoyar parlamentariamente al PSE sin formar parte del gobierno. Las circunstancias propias del País Vasco hicieron posible que los dos partidos rivales a nivel nacional se unieran para gobernar esta comunidad.

10. CiU consiguió mayoría absoluta en 1984, 1988 y 1992, y tanto en 1980 como en 1995 y 1999 gobernó en minoría.

11. Los tres líderes gallegos se echaron en cara diferentes casos de corrupción, tanto personales como de sus partidos. Así, Touriño apeló a los ciudadanos para que Feijóo no pudiera llevar a cabo una política contrarreformista, ni en Galicia se sucedieran los casos de corrupción que ya estaban saliendo a la luz en Madrid y la

candidatos se adjudicaron personalmente las propuestas de sus partidos<sup>12</sup>. Touriño asumió todos los logros del gobierno que presidió desde 2005 y pidió el voto para seguir con las reformas emprendidas. Además, el líder socialista enfocó todas las críticas en Feijóo, al que responsabilizó de los problemas que había ocasionado en Galicia los gobiernos del PP. Al mismo tiempo, Touriño pretendió separarse de su socio de gobierno, Anxo Quintana, pues los escándalos que estaba protagonizando perjudicaban a la imagen del socialista<sup>13</sup>. A pesar de estos escándalos, el líder nacionalista intentó hacer una campaña en positivo, ahondando en el galleguismo, como expresó en uno de los primeros mítines de campaña<sup>14</sup>. Por su parte, Feijóo pretendió desvincularse de la imagen de los gobiernos populares anteriores, sin alejarse de lo que ahora representaba el PP a nivel nacional.

Si nos fijamos en el País Vasco, la campaña electoral fue protagonizada por Ibarretxe y Patxi López, y centrada en todo momento en los asuntos vascos, aunque la situación nacional también estuvo presente. La posibilidad de que el primero abandonara la presidencia del gobierno vasco y el segundo la consiguiera con el apoyo del PP fue un tema decisivo en los días anteriores a las elecciones. Por esta razón, Ibarretxe puso el énfasis en las consecuencias negativas que podría tener un gobierno presidido por un líder no nacionalista<sup>15</sup>. Un tema que marcó decisivamente este periodo fue la ilegalización de la izquierda abertzale, así como la crisis económica. En estos dos asuntos, las intervenciones de los líderes nacionales fueron cruciales. Tanto López como Basagoiti estuvieron respaldados por Rodríguez Zapatero y Rajoy, quienes rebajaron el enfrentamiento, si bien no mostraron abiertamente la posibilidad de un pacto entre el PSE y el PP<sup>16</sup>.

Por último, en el caso catalán, al igual que en Galicia y Euskadi, la situación de crisis influyó en la campaña, así como la posibilidad del cambio en el gobierno. De esta manera, la campaña en Cataluña estuvo focalizada en los dos líderes con mayores posibilidades de éxito electoral: Mas y Montilla. Ambos candidatos recorrieron la comunidad en busca de apoyos, representando en su persona las propuestas recogidas por sus partidos. Asimismo,

---

Comunidad Valenciana (“González pide que ‘no se deje al lobo cuidar de las ovejas’”, *El País*, 15-02-2009); Feijóo, por su parte, criticó en uno de sus primeros mítines de campaña, la conversión de Galicia en un “feudo nacionalista”, en manos de Quintana (“Feijóo promete una rebaja de los impuestos como la de Aznar”, *El País*, 17-02-2009).

12. En este sentido, la presencia de Rajoy y Zapatero en la campaña electoral fue muy activa. Ambos políticos, y otros dirigentes nacionales, participaron en todas las jornadas, aunque en el caso de Feijóo, llegó incluso a desvincularse del PP nacional, pues afirmó que el apoyo que recibiera era un apoyo para Galicia, no para el Partido Popular (“Feijóo promete ante 12.000 personas que sus siglas ‘son Galicia y no el PP’”, *El País*, 15-02-2009). Aun así, el líder de los populares españoles ejerció un papel principal en esta campaña electoral. Entendió que el resultado de estas elecciones condicionaba su liderazgo (“Rajoy, entierro o resurrección en casa”, *El País*, 24-02-2009). Por su parte, el entonces presidente del Gobierno, Rodríguez Zapatero, llegó a decir “Votar a Touriño es votarme a mí” (*Faro de Vigo*, 28-02-2009).
13. Destaca en este sentido la fotografía de Quintana en el yate de un empresario de la construcción gallego, lo que desmitificó al líder de la izquierda, que fue acusado de venderse a los intereses de estos empresarios.
14. “Quintana pide a la cultura reaccionar contra el ‘antigalleguismo’ del PP” (*El País*, 17-02-2009).
15. “Ibarretxe avisa del ‘riesgo’ de un posible pacto PSE-PP” (*El País*, 16-02-2009).
16. De esta forma, tanto Rodríguez Zapatero como Rajoy criticaron a sus rivales, como lo demuestran las palabras de Rajoy: “Siempre que un nacionalista necesita votos, un socialista le ayuda” (*El País*, 16-02-2009).

fueron objeto de las críticas de sus contrincantes políticos. Los demás candidatos, salvo Joan Herrera, llevaron una campaña más agresiva, atacando el Tripartito. Incluso Puigcercós, líder de uno de los partidos que conformaban el gobierno autonómico, se sumó a la crítica<sup>17</sup>.

En definitiva, la personalización de las campañas electorales en las tres comunidades se produjo desde un principio, y los dirigentes de las formaciones políticas mayoritarias encarnaron en su persona las aspiraciones de sus electorados. Esta personalización puede considerarse como una manifestación de la presidencialización que existe a nivel autonómico.

## LOS CANDIDATOS AUTONÓMICOS

Dado que la situación política en cada comunidad ha sido diferente, examinaremos a los candidatos en cada comunidad de forma individual. Las diferencias se deben, principalmente, por un lado, a la fecha en la que tuvieron lugar los comicios —en Galicia y el País Vasco se celebraron el 1 de marzo de 2009 y en Cataluña el 28 de noviembre de 2010— y, por otro, al número de partidos presentados a las elecciones que consiguieron representación parlamentaria —mientras que en Cataluña y el País Vasco hay siete partidos con representación, en Galicia este número se reduce hasta tres—.

### *Galicia*

En esta comunidad autónoma, los líderes de la coalición del gobierno, Pérez Touriño y Quintana, repitieron como candidatos en las elecciones del 1 de marzo de 2009, mientras Alberto Núñez Feijoo, líder del Partido Popular, se presentó por primera vez. Los tres líderes fueron elegidos en los congresos de sus respectivos partidos, aunque con diferente resultado. Pérez Touriño fue designado secretario general del PSdG en el congreso extraordinario celebrado el 10 de octubre de 1998, con el apoyo del 61,56% de los delegados. Touriño además contó siempre con el apoyo del secretario general Rodríguez Zapatero<sup>18</sup>. Se mantuvo en el puesto hasta el 2 de marzo de 2009, un día después de la derrota electoral en las elecciones, cuando presentó su renuncia como secretario general del PSdG.

En noviembre de 2003, el BNG eligió como portavoz nacional —máximo puesto en el BNG— a Quintana, con más del 70% de los votos de la XI Asamblea. Quintana no era nuevo en la política gallega, ya que en el 2000 había sido designado senador por el Parlamento gallego, después de más de diez años como alcalde de la localidad orensana de Allariz. Tras los resultados electorales de 2009, Anxo Quintana también renunció a su cargo en el partido. Por su parte, el PP, después de la salida de Fraga en 2005, tuvo que buscar un nuevo

---

17. “ERC apoyará a Mas sin necesidad de un referéndum de independencia” (*El País*, 18-11-2010).

18. Touriño reconoció esta relación en sus memorias, publicadas con el título de *A reconstrución da alternativa* (Galaxia, 2012). Parte del texto salió a la luz en el *Faro de Vigo*, 09-11-2012.



líder. En el XIII Congreso Núñez Feijóo sería designado como presidente del PP gallego, con un 96% de los delegados populares, y el apoyo claro de Mariano Rajoy<sup>19</sup>.

El hecho de que estos líderes fueran designados como candidatos a las elecciones de 2009 con más de tres años de antelación podría explicar el alto porcentaje de encuestados que afirmó conocerlos (tabla 1). No obstante, existe una diferencia esencial: en los casos de Pérez Touriño y Quintana el grado de conocimiento es mayor tanto antes como inmediatamente después de las citadas elecciones. Esto podría deberse a que ocupaban los máximos puestos gubernamentales en la Xunta. Por otro lado, observamos que apenas hay diferencias entre el grado de conocimiento antes y después de las elecciones de 2009, aunque resulta llamativo que el porcentaje de personas que afirman conocer al ganador de los comicios, Núñez Feijoo, disminuye inmediatamente después de las elecciones.

En cuanto a la valoración de los candidatos, Pérez Touriño es el que obtiene mejor nota antes de las elecciones de 2009, superando a sus rivales en más de medio punto. Además, es el único que consigue una puntuación por encima del 5 antes de la celebración de los comicios. Sin embargo, inmediatamente después, el más valorado es Núñez Feijóo, aunque no logra superar la valoración de éste antes de las votaciones. Por último, en lo referente a las valoraciones de Pérez Touriño y especialmente a las de Quintana, ambas disminuyen significativamente tras las elecciones.

TABLA I.

GRADO DE CONOCIMIENTO Y VALORACIÓN DE LOS LÍDERES GALLEGOS

	Antes elecciones 2009		Después elecciones 2009	
	Conocimiento	Valoración	Conocimiento	Valoración
Núñez Feijoo (PP)	79	4,60	78,10	5,19
Pérez Touriño (PSdG)	84,50	5,33	86,60	4,41
Quintana (BNG)	82,70	4,60	84,70	3,40

El grado de conocimiento refleja el porcentaje de encuestados que afirman conocer al líder y que además le otorga una valoración. Con esto se pretende evitar incluir entre quienes conocen al líder a aquellos que simplemente afirman hacerlo por una cuestión de deseabilidad social. En la valoración, los datos reflejan las valoraciones medias en una escala de 0 a 10.

Fuente: Es2783 y Es2796.

19. Desde su nombramiento, Rajoy ha estado siempre al lado de Feijóo, que se convirtió en uno de sus apoyos más importantes, como demostraban las declaraciones efectuadas en el 2008 a la salida del Congreso del PP nacional en Valencia. En estas, Feijóo mostró su satisfacción con la reelección de Rajoy como presidente del PP ("El PP está más cerca de 'volver a la Xunta', asegura Feijóo", El País, 23-06-2008).



*El País Vasco*

En este caso, además de haber disfrutado de un apoyo distinto dentro de los respectivos partidos políticos, los líderes de estas formaciones no han tenido la misma trayectoria ni han sido elegidos de la misma manera. En cuanto a la forma de elección, Juan José Ibarretxe fue designado candidato del PNV por la Asamblea Nacional del partido en marzo de 1998. En un ambiente de crispación en el País Vasco, su nombramiento se produjo sin ninguna oposición y con el apoyo de la ejecutiva del PNV. En el PP vasco, a pesar de las diferencias internas, Antonio Basagoiti fue elegido presidente en el XII Congreso —julio de 2008—, donde no hubo ningún otro candidato para este cargo. Desde ese momento, el nuevo candidato popular contó con el apoyo de la dirección nacional<sup>20</sup>. En el caso del PSE, la secretaría general estuvo más disputada, aunque finalmente Patxi López resultó elegido con un 57% de los delegados asistentes al congreso extraordinario celebrado en marzo de 2002. De los partidos minoritarios, destaca la designación por la directiva de Aralar de Aintzane Ezenarro como candidata.

La tabla 2 refleja que en el caso del País Vasco, con un mayor número de partidos con opciones de conseguir escaños, sí hay importantes diferencias en cuanto al grado de conocimiento que tienen los encuestados de los candidatos. Los líderes de los partidos mayoritarios —Ibarretxe y López— son los más conocidos, tanto antes como después de las elecciones, aunque hay otro candidato al que conocen alrededor del 80% de los vascos: Javier Madrazo, líder de IU. Este hecho puede explicarse porque Madrazo formó parte de los gobiernos de Ibarretxe desde 2001. Los candidatos de los demás partidos minoritarios son más conocidos tras la celebración de las elecciones, entre otros motivos, por el papel activo que tuvieron durante la campaña electoral.

En cuanto a la valoración, Ibarretxe es el que mayor puntuación obtiene, tanto antes como después de las elecciones de 2009. Hay una candidata que supera también la cifra del 5 después de las elecciones, Aintzane Ezenarro, líder de Aralar, que aumenta casi un punto en dos meses. Todos los demás candidatos no superan el aprobado, especialmente los líderes de las formaciones minoritarias, que son los menos valorados. Destaca la puntuación de Antonio Basagoiti, líder de la tercera fuerza política en Euskadi (PP), que no supera los tres puntos ni antes ni después de las elecciones.

---

20. Muestra de este apoyo es, por ejemplo, la reunión mantenida entre Basagoiti y Rajoy previa al pacto con los socialistas para formar el primer gobierno no nacionalista en el País Vasco (Europapress, 31-03-2009).

TABLA 2.

## GRADO DE CONOCIMIENTO Y VALORACIÓN DE LOS LÍDERES VASCOS

	Antes elecciones 2009		Después elecciones 2009	
	Conocimiento	Valoración	Conocimiento	Valoración
Ibarretxe (PNV)	92	5,41	92,90	5,56
Patxi López (PSE)	87,40	4,48	88,40	4,41
Basagoiti (PP)	58	2,71	70,10	2,79
Ezenarro (Aralar)	32	4,35	54,70	5,28
Ziarreta (EA)	37,80	4,20	45,30	3,87
Madrazo (IU)	80,70	3,80	79,30	3,59
Maneiro (UPyD)			22,90	2,82

El grado de conocimiento refleja el porcentaje de encuestados que afirman conocer al líder y que además le otorga una valoración. Con esto se pretende evitar incluir entre quienes conocen al líder a aquellos que simplemente afirman hacerlo por una cuestión de deseabilidad social. Los datos de valoración reflejan las valoraciones medias en una escala de 0 a 10.

Fuente: Es2784 y Es2795.

### Cataluña

La situación en esta comunidad es semejante a la del País Vasco: CiU consiguió mayoría simple y seis partidos más obtuvieron representación. Respecto a la elección de los candidatos, Artur Mas fue designado como candidato a la presidencia de la Generalitat en enero de 2002, como decisión de la ejecutiva de su partido, especialmente del que era su líder, Jordi Pujol. Esta fórmula también se repitió en el PSC, donde la dirección designó a José Montilla como candidato a las elecciones de 2006 y lo mantuvo en las de 2010, con el apoyo del PSOE nacional, aunque la reforma del Estatuto de Cataluña dañó las relaciones entre las dos formaciones<sup>21</sup>.

En el caso de ICV y ERC, los líderes fueron elegidos por primarias, con diferente resultado. Joan Herrera (ICV) fue el único candidato que se presentó a las primarias celebradas en noviembre de 2009, consiguiendo prácticamente la totalidad de los votos emitidos. Joan Puigcercós (ERC) encontró más dificultades: tras presentarse cuatro aspirantes, solo obtuvo un 37,22% de los votos. Además de él, otros dos candidatos consiguieron más del 25% de los votos. Por último, el Partido Popular nombró en un congreso regional celebrado en julio de 2008 a Alicia Sánchez-Camacho como candidata. Fue una decisión muy disputada, pues su rival, Montserrat Nebrera, obtuvo el 43,2%, unos resultados que reflejan la división interna del PP catalán en esos momentos. Aun así, Sánchez-Camacho reforzó su

21. Estos enfrentamientos salieron a la luz durante la campaña electoral de 2010 (*El País*, 27-11-2010).

posición por el apoyo de la dirección nacional y, sobre todo, por los resultados electorales, que situaron al PP como tercer partido regional.

En relación al grado de conocimiento que los encuestados tienen de los candidatos (tabla 3), de todos los que se presentaron en las elecciones de 2010, el más conocido es José Montilla, quien ocupaba la presidencia de la Generalitat en el momento de las elecciones. Esta situación, como hemos visto, se repetía en el caso gallego y vasco. En cuanto al ganador de las elecciones, Artur Mas, el porcentaje de catalanes que afirman conocerlo tras la celebración de las mismas aumenta en más de cuatro puntos. Las diferencias resultan más llamativas en el caso de Sánchez Camacho, pues incrementa su grado de conocimiento en más de veinte puntos, coincidiendo con los buenos e inesperados resultados de su partido. Por su parte, Joan Herrera es el candidato menos conocido, a pesar de haber sido parlamentario español desde 2004 hasta poco antes de las elecciones de 2010, y portavoz de su grupo en el Congreso de los Diputados.

En cuanto a la valoración, la tabla 3 refleja que solo hay dos líderes que superan el cinco, Artur Mas y Joan Herrera, y este último únicamente después de las elecciones de 2010. Salvo Sánchez-Camacho y Puigcercós, todos los demás líderes aumentan su valoración después de las elecciones, aunque en diferente grado. El aumento más considerable es el de Mas, si bien hay que resaltar que, a pesar de que Herrera es el menos conocido de todos los candidatos presentados, consigue la segunda valoración más alta tanto antes como después de las elecciones.

TABLA 3.

GRADO DE CONOCIMIENTO Y VALORACIÓN DE LOS LÍDERES CATALANES

	Antes elecciones 2010		Después elecciones 2010	
	Conocimiento	Valoración	Conocimiento	Valoración
Artur Mas (CiU)	86,60	5,33	90,90	6,38
Montilla (PSC)	92,80	4,37	93,60	4,47
Sánchez-Camacho (PP)	57,20	3,02	81,30	2,90
Herrera (ICV)	55,20	4,57	65,70	5,01
Puigcercós (ERC)	71,60	3,89	77,60	3,58
Laporta (Solidaritat)			82,30	2,65
Rivera (C's)	67,50	2,42	63,30	3,04

Los datos del grado de conocimiento reflejan el porcentaje de encuestados que afirman conocer al líder y que además le otorga una valoración. Con esto se pretende evitar incluir entre quienes conocen al líder a aquellos que simplemente afirman hacerlo por una cuestión de deseabilidad social. En la valoración, los datos reflejan las valoraciones medias en una escala de 0 a 10.

Fuente: Es2852 y Es2857.

## LA INFLUENCIA DE LOS LÍDERES EN LA DECISIÓN DE VOTO

Una vez analizados los elementos clave para entender el liderazgo en periodos electorales, a continuación estudiamos hasta qué punto la valoración de los líderes ha tenido alguna influencia en la decisión de voto en cada uno de los tres casos. Siguiendo la línea de la mayoría de trabajos sobre comportamiento electoral, en esta investigación hemos realizado los análisis desde una perspectiva individual. Para ello, hemos utilizado los estudios postelectorales de los comicios autonómicos de Galicia (es2796) y País Vasco, en 2009 (es2795), y Cataluña, en 2010 (es2857), del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Estos, además de contar con un gran número de variables imprescindibles para nuestro estudio, tienen la ventaja añadida de ser similares, lo cual nos permite comparar los resultados.

Aunque el objetivo de nuestro análisis es conocer el impacto que tienen los líderes sobre la decisión de voto, no podemos olvidar que hay otras variables que influyen en esta decisión de las que no podemos prescindir. Como apuntaba Davis (1985) para conocer correctamente el efecto que tiene un determinado factor, es necesario controlar todos aquellos que sean anteriores en la cadena causal. En este caso, con el objetivo de conocer cuál es el efecto de los líderes en la decisión de voto, hemos optado por construir una serie de modelos de voto de complejidad creciente a través de un análisis de regresión logística multinomial, en el que la variable dependiente es el recuerdo de voto en cada una de las elecciones autonómicas analizadas.

El modelo más sencillo del que se parte es aquel que incluye las variables control. Dentro de estas tenemos, por un lado, las variables demográficas: *género*, *edad*, *nivel de estudios* y *situación laboral*. La *edad* está medida con el número de años cumplidos en el momento de la encuesta. El *nivel de estudios* es una variable ordinal con cinco niveles: sin estudios acabados (1), estudios primarios (2), primer ciclo de estudios secundarios (3), segundo ciclo de estudios secundarios (4) y estudios universitarios (5). En cuanto a la *situación laboral* es una variable con cinco categorías: trabajadores por cuenta ajena, trabajadores por cuenta propia, parados, jubilados y pensionistas, estudiantes y labores del hogar.

Por otro lado, dentro de las variables actitudinales, se incluyen la *ideología*<sup>22</sup>, medida como la autoubicación ideológica del encuestado en una escala de 1 (extrema izquierda) a 10 (extrema derecha) y la cercanía a los partidos. El riesgo de incluir esta última variable ya fue señalado por Rico (2007: 342): la cercanía a los partidos podría estar actuando como indicador de preferencia partidista, lo que la haría indistinguible de la decisión de voto. Pero este mismo autor, apoyándose en Curtice y Holmberg (2005: 239), recalca que el riesgo que implicaría no tener en cuenta en absoluto la posibilidad de que las evaluaciones de los líderes sean simplemente un producto de las evaluaciones de los partidos es

---

22. Respecto a la posibilidad de que exista multicolinealidad entre esta variable y la valoración del candidato, se ha comprobado que, a pesar de que la matriz de correlaciones entre estas variables devolvía coeficientes significativos —aunque nunca mayores de 0.6—, los  $R^2$  de la regresiones parciales eran comparativamente menores que los de los modelos. Por lo tanto, la multicolinealidad no sería un problema en este caso.

mucho mayor. Por lo tanto en nuestro estudio hemos introducido la *cercanía a cada uno de los partidos* como una variable ordinal de cuatro niveles: muy cercano (5), cercano (4), ni distante ni cercano (3), distante (2) y muy distante (1). Respecto al último tipo de variables control, los factores de tipo coyuntural, hemos tenido en cuenta las *valoraciones retrospectivas de la actuación del gobierno*, de la *situación económica* y de la *situación política*. Las tres son consideradas a nivel de CC. AA. y están medidas a través de tres variables de tipo ordinal de cinco niveles: muy buena (5), buena (4), regular (3), mala (2) y muy mala (1).

Por último, en cuanto nuestra variable independiente clave, el *impacto de los líderes*, hemos estudiado sus características personales y sus posiciones en los temas de debate político, consideradas como las dos dimensiones que componen las imágenes de los líderes (Hellweg, 2004). Para ello hemos medido el impacto de los líderes a través de la valoración de los mismos, medida en una escala de 0 a 10. En este sentido, Rico (2007: 341 y 349) señalaba cómo las dimensiones personal y política de los líderes contribuyen potencialmente a la popularidad de un candidato. En este caso, a pesar de ser conscientes de que estas valoraciones responden tanto a las características personales del candidato como a factores relacionados más estrechamente con las posiciones políticas que estos adoptan, la falta de datos referentes a las características personales nos ha obligado a considerar las valoraciones de forma global. A pesar de ello y gracias a la inclusión en el cuestionario correspondiente a Cataluña de una pregunta que hace referencia a la importancia de la personalidad del candidato, lo que sí podemos afirmar es que, en este caso, tan solo un 28 por ciento de los encuestados considera que lo importante en las elecciones autonómicas es la personalidad de los candidatos<sup>23</sup>.

Antes de comenzar a trabajar con los modelos de voto, y sin querer desviarnos del objetivo principal del trabajo —la importancia del liderazgo en la decisión de voto—, gracias a la inclusión de una pregunta sobre las razones del voto en los tres cuestionarios, vamos a ver hasta qué punto los encuestados afirman que ser el partido con mejores líderes o con el mejor candidato ha sido una de las razones que les llevaron a votar por una determinada opción política<sup>24</sup>. La tabla 4 muestra que en las tres CC. AA., los porcentajes de encuestados que afirman que la razón por la cual votaron a una determinada opción política era que esta contaba con el mejor candidato o con los mejores líderes, es muy bajo, sobre todo en el caso de Cataluña. Por el contrario, la razón que ha tenido mayor peso es que dicha fuerza defendía mejor los intereses de su CC. AA. o la que mejor representaba sus ideas.

---

23. En el cuestionario se les pregunta en concreto hasta qué punto están de acuerdo con la siguiente afirmación: “En las elecciones autonómicas lo más importante es la personalidad del/la candidato/a y no su partido”. Tan solo un 27,5% reconoce estar de acuerdo con dicha afirmación.

24. Esta pregunta cuenta con la misma redacción para los casos de Galicia y País Vasco, en cambio en Cataluña dos de las categorías de respuesta son ligeramente diferentes. Estas diferencias aparecen detalladas en la tabla 7.

TABLA 4.

RAZONES POR LAS CUALES SE VOTÓ POR UN DETERMINADO PARTIDO

	Galicia		País Vasco		Cataluña	
	1º	2ª	1º	2ª	1º	2ª
Es la fuerza que mejor defiende los intereses la CC. AA.	36,7	16,5	29,4	16,9	24,6	12,8
Es quien mejor representa las ideas de la gente como yo	20,8	36,5	27,1	20,7	25,0	20,6
Es la fuerza política con el mejor candidato / La que tiene mejores líderes <sup>a</sup>	9,7	8,9	7,0	15,5	2,8	7,3
Es la fuerza política más capacitada para gobernar	8,4	15,8	9,8	15,8	7,5	15,5
Es el partido más unido / El que le inspira más confianza <sup>a</sup>	2,0	3,8	1,5	3,9	19,7	26,9
Siempre voto a esta opción política	12,5	9,0	13,5	11,0	11,0	8,5
Otra respuesta	10,0	9,4	11,7	16,1	9,3	8,4
(N)	(1922)	(1683)	(1793)	(1524)	(1539)	(1280)

Los datos reflejan el porcentaje de encuestados que afirmó que cada una de estas era bien la razón principal de su voto, o la segunda.

<sup>a</sup> La segunda parte de la afirmación corresponde a Cataluña, en donde las categorías de respuesta eran ligeramente diferentes.

Fuente: Es2796, Es2795 y Es2857.

Si analizamos estos mismos datos desagregados por votantes de cada partido (tabla 5), comprobamos que en dos de las tres CC. AA. (Galicia y Cataluña) son los votantes del PP los que en mayor porcentaje afirman haberle votado por tener los mejores líderes. En cuanto al País Vasco, son los votantes del PNV los que se decantan por esta opción en mayor porcentaje.

Estos datos que acabamos de ver presentan dos problemas: son meramente descriptivos y su utilidad ha sido cuestionada en diversas ocasiones. Las reticencias provienen de las sospechas acerca de la capacidad de los individuos para reconocer las consideraciones que intervienen en sus decisiones, sobre todo cuando atañen a la política (Rico, 2002a: 233). Además existen evidencias de que los encuestados tienden a racionalizar su conducta, buscando motivos que justifiquen sus preferencias a los ojos de otros (Rahn *et al.* 1994), por lo que parecería lógico que sean las consideraciones más “racionales” —el programa y la actuación de los partidos— las que registran los porcentajes de respuesta más elevados como factores de voto, sobre todo teniendo en cuenta que son presentadas como alternativas diferenciadas, haciendo posible la comparación entre ellas. Sobre todo si tenemos en cuenta que el líder, caracterizado como un producto mediático, probablemente padece las consecuencias del conocido fenómeno que hace que el individuo se considere menos susceptible que el resto de la gente a la persuasión de los medios (Tyler y Cook, 1984; Rico, 2002b). En esta línea, hay trabajos (Shamir, 1994) en los que se ha constatado que la percepción del carisma de los candidatos no tiene un mayor impacto electoral entre los individuos más predispuestos a adscribir importancia al liderazgo en sus decisiones.

TABLA 5.  
RAZONES POR LAS CUALES SE VOTÓ A CADA UNO DE LOS PARTIDOS

	Galicia				País Vasco				Cataluña			
	PP	PSdG	BNG	PNV	PSE	PSE	PP	Aralar	CIU	PSC	PP	ICV
Mejor defiende los intereses de la CC. AA.	35,2	29,3	60,9	52,7	11,2	8,5	18,8	35,5	6,5	2,9	5,9	47,0
Quien mejor representa las ideas de la gente como yo	15,1	30,9	14,1	8,8	39,1	46,5	49,6	10,7	39,2	35,3	51,0	23,9
El que tiene el mejor candidato / mejores líderes	13,7	7,0	4,4	12,4	7,4	1,4	2,6	3,3	1,2	4,9	0,7	2,6
El más capacitado para gobernar	10,7	6,8	6,1	12,4	10,4	12,7	3,4	14,1	1,2	4,9	-	0,9
El partido más unido / le inspira más confianza	2,1	2,0	0,3	0,5	1,4	2,8	6,0	21,9	15,4	26,5	27,5	7,7
Siempre voto a esta opción	12,7	16,3	7,1	10,5	17,2	14,1	4,3	6,4	29,2	14,7	11,1	12,8
Otra respuesta	10,6	7,7	7,1	2,7	13,4	14,1	15,4	8,1	7,3	10,8	3,9	5,1
(N)	(923)	(614)	(297)	(582)	(366)	(71)	(117)	(730)	(260)	(102)	(153)	(117)

Los datos reflejan el porcentaje de encuestados que afirmó que cada una de estas era bien la razón principal de su voto o la segunda.  
Fuente: es2796, es2795 y es2857.



Por lo tanto, aunque estos datos nos puedan dar una idea de las razones que los encuestados dan para explicar su voto, no nos dicen hasta qué punto la valoración de los líderes ha resultado determinante en la dirección de este. Para conocer esto, hemos construido los dos modelos de voto a los que hacíamos referencia al principio del apartado para cada una de las opciones políticas objeto de nuestro estudio<sup>25</sup>. El primero de ellos (modelo control) cuenta con las variables independientes secundarias o variables control, el segundo (modelo liderazgo) es el que mide el efecto de nuestra variable independiente clave. El análisis estadístico empleado ha sido la regresión logística multinomial, en el que la variable dependiente es el recuerdo de voto declarado en las últimas elecciones autonómicas en cada caso. Dado que los coeficientes de este análisis reflejan el contraste entre dos categorías de respuesta, hemos optado por fijar como categoría de referencia el partido que obtuvo mayor porcentaje de votos en las elecciones objeto de estudio, esto es: PP en Galicia, PNV en País Vasco y CiU en Cataluña<sup>26</sup>.

Antes de entrar en detalle en la descripción de estos resultados, hemos de advertir que los referentes al caso vasco, sobre todo los relativos al PP, deben interpretarse con sumo cuidado, dado que en el País Vasco existe cierta reticencia a reconocer que se ha votado al PP. Por ejemplo, en este caso, a pesar de que el PP obtuvo más del doble de votos que Aralar, solo 73 encuestados reconocen haberle votado, frente a los 117 que afirman haber votado a Aralar. Por tanto, y para evitar interpretaciones erróneas, hemos decidido no analizar los resultados relativos a esta formación en Euskadi.

En cuanto al resto de los casos, las tablas 6, 7 y 8 reflejan los resultados de los modelos de regresión logística en cada una de las tres CC. AA. Estas muestran cómo las variables que resultan estadísticamente significativas son fundamentalmente las de carácter actitudinal y coyuntural, en concreto la cercanía a los partidos, la ideología y la valoración retrospectiva de la situación económica y de la actuación del gobierno. Respecto al nacionalismo, aunque se esperaba que este tuviese un peso equivalente al de la ideología, los resultados muestran que no es así. Tan solo en Cataluña —a excepción del PP— resulta estadísticamente significativo. En cuanto a la otra comunidad autónoma, donde se esperaba que este fuese relevante, el País Vasco, tan solo lo es en los modelos control.

---

25. Dado el pequeño porcentaje de encuestados que reconoce dar importancia a los líderes de los partidos, y el alto número de variables con las que cuentan los modelos, se ha desestimado la posibilidad de dividir la muestra entre quienes se la conceden y los que no, por los riesgos metodológicos que implicaría.

26. En cuanto a las otras opciones de respuesta hemos decidido tener en cuenta aquellas con mayor porcentaje de votos. En Galicia PSdG y BGN, en País Vasco PNV, PSE, PP y Aralar, y en Cataluña CiU, PSC, PP, ICV y ERC.

TABLA 6.

## MODELOS DE VOTO PARA LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2009 EN GALICIA

	PSdG vs PP		BNG vs PP	
	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo
Intersección	0,292 (1,686)	3,014 (2,244)	0,747 (2,083)	6,209 (2,583)
Sexo (mujer)	-0,193 (0,299)	0,237 (0,419)	-0,469 (0,366)	-0,411 (0,488)
Edad	-0,034 (0,147)	0,078 (0,191)	0,087 (0,183)	0,092 (0,230)
Estudios	-0,008 (0,015)	-0,037+ (0,019)	-0,005 (0,018)	-0,034 (0,023)
Situación laboral <sup>a</sup>				
Trabajadores por cuenta propia	0,569 (0,446)	0,656 (0,578)	0,713 (0,534)	0,681 (0,683)
Parados	0,365 (0,550)	0,678 (0,674)	0,261 (0,625)	0,361 (0,770)
Jubilados y pensionistas	1,103+ (0,584)	2,255** (0,776)	-0,010 (0,745)	0,563 (0,983)
Estudiantes	2,196* (0,890)	1,383 (1,334)	2,242* (0,969)	1,436 (1,455)
Labores del hogar	0,279 (0,640)	1,104 (0,876)	-0,841 (0,906)	-1,960 (1,448)
Cercanía a los partidos				
PP	-2,257*** (0,243)	-1,899*** (0,280)	-2,527*** (0,282)	-1,960*** (0,329)
PSdG	1,787*** (0,250)	2,056*** (0,310)	-1,345*** (0,361)	-0,793* (0,398)
BNG	0,286 (0,231)	-0,104 (0,282)	3,201*** (0,353)	2,135*** (0,388)
Nacionalismo	0,092 (0,074)	-0,020 (0,102)	0,193* (0,091)	0,014 (0,125)
Ideología	-0,992*** (0,128)	-0,867*** (0,169)	-1,053*** (0,155)	-1,042*** (0,190)
Situación económica	0,167 (0,215)	0,258 (0,276)	-0,134 (0,266)	0,005 (0,333)
Situación política	-0,010 (2,243)	0,040 (0,341)	-0,050 (0,294)	-0,323 (0,394)
Actuación PSdG	1,240*** (0,271)	0,927* (0,370)	0,303 (0,363)	-0,047 (0,483)
Actuación BNG	0,067 (0,245)	0,036 (0,319)	1,301*** (0,325)	1,169** (0,431)

TABLA 6. (CONT.)

MODELOS DE VOTO PARA LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2009 EN GALICIA

	PSdG vs PP		BNG vs PP	
	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo
Valoración de líderes				
Alberto Núñez Feijóo (PP)		-1,078*** (0,151)		-1,007*** (0,162)
Emilio Pérez Touriño (PSdG)		0,445** (0,154)		-0,427* (0,201)
Anxo Quintana (BNG)		0,276+ (0,144)		1,276*** (0,197)
	Modelo Control: 0,751			
Pseudo R-cuadrado ( McFadden):	Modelo Liderazgo: 0,823			

Los datos reflejan los coeficientes de regresión logística multinomial. Errores típicos entre paréntesis. Niveles de significación estadística: \*\*\*  $p < 0,001$ ; \*\*  $p < 0,01$ ; \*  $p < 0,05$ ; +  $p < 0,1$ .

<sup>a</sup> La categoría de referencia es el grupo de trabajadores por cuenta ajena.

Fuente: Estudios postelectorales del CIS: ES2796.

TABLA 7.

MODELOS DE VOTO PARA LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2009 EN PAÍS VASCO

	PSE EE vs PNV		PP vs PNV		Aralar vs PNV	
	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo
Intersección	5,321 (2,025)	4,735 (5,088)	-12,45 (7,941)	-79,696 (19592)	-0,225 (2,643)	-3,190 (4,168)
Sexo (mujer)	-0,037 (0,411)	1,582 (0,991)	0,665 (1,158)	8,026 (4007)	1,075* (0,483)	1,286+ (0,660)
Edad	0,030 (0,020)	0,010 (0,054)	-0,008 (0,060)	-0,062 (171)	-0,020 (0,024)	-0,029 (0,032)
Estudios	0,014 (0,210)	-0,584 (0,647)	0,446 (0,550)	9,071 (2159)	0,130 (0,278)	0,137 (0,388)
Situación laboral						
Trabajadores por cuenta propia	0,286 (0,768)	-4,968** (1,721)	-0,414 (2,052)	-8,206 (13313)	-1,136 (0,919)	-2,318 (1,595)
Parados	-0,817 (0,759)	1,929 (3,739)	-1,892 (2,642)	-10,488 (11483)	-1,234 (0,894)	-0,207 (1,342)
Jubilados y pensionistas	-0,396 (0,700)	0,947 (1,857)	-0,573 (2,042)	2,718 (7937)	-1,705 (1,192)	-0,993 (1,593)
Estudiantes	0,655 (1,404)	-4,141 (8,398)			1,747+ (1,004)	0,641 (1,182)
Labores del hogar	0,704 (0,790)	2,752 (4,263)	1,761 (2,330)	12,600 (9,875)		

TABLA 7. (CONT.)

## MODELOS DE VOTO PARA LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2009 EN PAÍS VASCO

	PSE EE vs PNV		PP vs PNV		Aralar vs PNV	
	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo
<b>Cercanía al partido</b>						
PNV	-3,436*** (0,427)	-4,949*** (1,224)	-0,682 (0,971)	4,687 (4119)	-3,353*** (0,406)	-2,555*** (0,531)
PSE/EE	3,439*** (0,428)	4,301*** (1,037)	-3,450+ (1,917)	-19,243 (6296)	0,180 (0,347)	-0,108 (0,489)
PP	0,525+ (0,269)	1,915* (0,963)	7,963*** (2,130)	27,847 (3239)	0,632+ (0,358)	0,901+ (0,525)
Aralar	-0,409 (0,275)	-3,175* (1,316)	-1,368 (0,895)	-6,808 (2290)	3,356*** (0,434)	2,680*** (0,601)
Nacionalismo	-0,337** (0,102)	-0,388 (0,277)	-0,513+ (0,311)	-2,487 (602)	0,271* (0,134)	0,323+ (0,185)
Ideología	-0,499** (0,163)	-0,404 (0,414)	0,491 (0,536)	1,201 (1487)	0,042 (0,139)	0,050 (0,196)
Situación económica	0,581* (0,274)	0,563 (0,684)	3,540** (1,168)	14,470 (1570)	0,395 (0,329)	0,603 (0,437)
Situación política	0,299 (0,280)	1,128+ (0,640)	-0,933 (0,803)	0,878 (1798)	0,077 (0,306)	0,056 (0,393)
Actuación del Gobierno	-1,539*** (0,334)	-0,859 (0,916)	-2,025* (0,803)	-18,085 (2604)	-1,770*** (0,432)	-0,948+ (0,568)
<b>Valoración líderes</b>						
Basagoiti (PP)		-0,444+ (0,266)		3,609 (1125)		-0,255 (0,163)
A. Ezenarro (Aralar)		0,372 (0,307)		4,411 (778)		1,036*** (0,260)
Ibarretxe (PNV)		-1,863*** (0,464)		-4,417 (1208)		-1,274*** (0,281)
Patxi López (PSE)		2,612*** (0,693)		0,819 (2427)		0,346+ (0,191)

Pseudo R-cuadrado ( McFadden): Modelo Control: 0,751 Modelo Liderazgo: 0,823

Los datos reflejan los coeficientes de regresión logística multinomial. Errores típicos entre paréntesis. Niveles de significación estadística: \*\*\* p < 0,001; \*\* p < 0,01; \* p < 0,05; + p < 0,1.

<sup>a</sup> La categoría de referencia es el grupo de trabajadores por cuenta ajena.

Fuente: es2795.

TABLA 8.

## MODELOS DE VOTO PARA LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2010 EN CATALUÑA

	PSC		PP		ICV		ERC	
	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo
Intersección	-2,291 (1,662)	0,724 (2,591)	-3,824 (2,282)	-5,614 (3,391)	-3,978 (1,850)	-6,465 (2,678)	-4,410 (1,905)	-8,007 (2,937)
Sexo (mujer)	0,577+ (0,326)	1,229* (0,480)	0,079 (0,495)	0,262 (0,983)	0,544 (0,347)	0,598 (0,462)	0,080 (0,355)	0,523 (0,515)
Edad	0,005 (0,015)	0,001 (0,020)	0,043+ (0,024)	0,118* (0,047)	0,002 (0,016)	0,017 (0,022)	-0,015 (0,016)	0,009 (0,025)
Estudios	0,173 (0,179)	0,011 (0,244)	0,347 (0,255)	0,092 (0,422)	0,180 (0,194)	0,155 (0,254)	-0,035 (0,183)	0,155 (0,261)
Situación lab.								
Trabajador por cuenta propia	-1,029 (0,694)	-1,398 (0,914)	0,006 (0,857)	-3,553+ (1,992)	0,152 (0,607)	-0,198 (0,761)	1,184* (0,538)	0,620 (0,702)
Parados	-0,082 (0,490)	-0,962 (0,737)	0,509 (0,640)	0,304 (1,158)	-0,139 (0,500)	0,003 (0,682)	0,580 (0,509)	1,299 (0,712)
Jubilado/ pensionista	0,696 (0,582)	0,786 (0,849)	-0,125 (0,877)	-3,448+ (1,782)	-0,140 (0,693)	-0,292 (0,941)	0,571 (0,680)	0,524 (1,083)
Estudiante	-0,095 (1,115)	-1,197 (2,117)	-1,123 (2,545)	1,422 (4,889)	-0,173 (0,910)	0,327 (1,283)	-1,905+ (1,147)	-1,555 (1,562)
Labores del hogar	0,544 (0,711)	-1,129 (0,982)	0,152 (1,059)	-0,583 (1,938)	-0,229 (0,983)	-1,089 (1,225)	0,837 (1,154)	-1,417 (1,400)
Cercanía partido								
CiU	-3,051*** (0,285)	-2,697*** (0,406)	-2,705*** (0,454)	-1,492* (0,619)	-2,576*** (0,284)	-2,101*** (0,377)	-1,813*** (0,276)	-1,979*** (0,408)
PSC	3,195*** (0,289)	3,411*** (0,430)	-0,256 (0,299)	-0,646 (0,519)	0,166 (0,241)	0,441 (0,352)	0,155 (0,227)	0,370 (0,339)
PP	-0,209 (0,207)	-0,268 (0,339)	2,734*** (0,398)	3,249*** (0,816)	0,348 (0,229)	1,390*** (0,367)	-0,398 (0,266)	-0,195 (0,389)
ICV	0,097 (0,198)	-0,218 (0,322)	0,628+ (0,329)	1,270* (0,607)	3,207*** (0,307)	2,952*** (0,420)	0,217 (0,215)	-0,249 (0,320)
ERC	-0,421* (0,183)	-0,771** (0,296)	-0,725+ (0,382)	-1,116 (0,729)	-0,544** (0,187)	-0,689* (0,283)	2,228*** (0,282)	2,194*** (0,380)
Nacionalismo	-0,163* (0,072)	-0,240* (0,116)	-0,128 (0,108)	0,126 (0,223)	-0,037 (0,080)	-0,032 (0,123)	0,252** (0,094)	0,433** (0,153)
Ideología	-0,372** (0,123)	-0,383* (0,191)	0,072 (0,141)	0,418 (0,301)	-0,643*** (0,143)	-0,845*** (0,200)	-0,492*** (0,120)	-0,587** (0,185)
Situación económica	0,120 (0,218)	-0,405 (0,304)	0,202 (0,384)	-0,715 (0,717)	0,200 (0,237)	-0,043 (0,320)	-0,019 (0,245)	0,040 (0,360)
Situación política	0,048 (0,225)	-0,188 (0,325)	0,046 (0,293)	0,168 (0,484)	0,094 (0,237)	-0,025 (0,317)	-0,373 (0,242)	-0,612+ (0,326)

TABLA 8. (CONT.)

MODELOS DE VOTO PARA LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2010 EN CATALUÑA

		PSC		PP		ICV		ERC	
		Control	Liderazgo	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo	Control	Liderazgo
Actuación del Gobierno		0,705** (0,256)	0,636+ (0,375)	-0,433 (0,395)	-0,833 (0,727)	0,451+ (0,261)	0,725* (0,362)	0,846** (0,294)	0,666 (0,402)
Valoración líderes									
Artur Mas (CiU)			-0,759*** (0,178)		-1,412** (0,411)		-0,684*** (0,179)		-0,581** (0,193)
J. Montilla (PSC)			0,538** (0,161)		0,131 (0,218)		0,098 (0,169)		0,001 (0,168)
A. Sánchez (PP)			-0,180 (0,109)		0,321 (0,238)		-0,141 (0,114)		0,047 (0,116)
Puigcercós (ERC)			0,010 (0,138)		-0,336 (0,330)		-0,157 (0,143)		0,708*** (0,174)
J. Herrera (ICV)			0,463** (0,141)		0,450 (0,257)		0,827*** (0,158)		0,476** (0,152)
Pseudo R-cuadrado ( McFadden): Modelo Control: 0,751 Modelo Liderazgo: 0,823									

Los datos reflejan coeficientes de regresión logística. Errores típicos entre paréntesis. Significación estadística: \*\*\* p < 0,001; \*\* p < 0,01; \* p < 0,05; + p < 0,1. a La categoría de referencia: trabajadores por cuenta ajena.  
Fuente: es2857.

Volviendo a la pregunta del estudio, ¿hasta qué punto los líderes resultan determinantes a la hora de decidir el voto?, en los tres casos estudiados la inclusión de la valoración de los líderes mejora significativamente el ajuste del modelo<sup>27</sup>. Por lo tanto, aunque cuando se les preguntó sobre las razones que les habían llevado a decidir su voto, la importancia que daban a los líderes era menor, cuando lo que se ha medido es la valoración que los encuestados hacen de estos, los resultados son distintos.

En Galicia y País Vasco observamos además que, al igual que ocurría en el estudio de Rico (2009), la influencia de estos líderes sigue un patrón muy similar al de las evaluaciones partidistas. En general, cuanto mayor es la cercanía a un determinado partido y cuanto mejor es la valoración de su líder, mayor es la probabilidad de votarle. Por otro lado, también observamos la reacción inversa, cuanto mayor es la distancia que separa a un votante de un determinado partido y más baja es la valoración de su líder, mayor es la probabilidad de votar por otro partido. No obstante, esto no se produce en todos los casos. Por ejemplo, en Galicia las valoraciones tanto del BNG como de su líder no resultan determinantes a la hora de votar al PSdG. En el País Vasco, las valoraciones del PSE y de su líder tampoco influyen en el voto a Aralar y a la inversa. Por último en Cataluña tan solo resultan determinantes las percepciones que se tengan de CiU y del propio partido por el cual se vota.

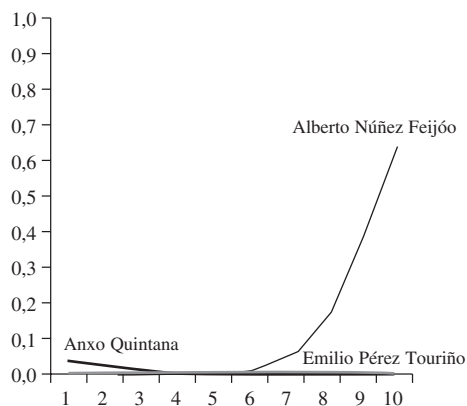
27. Nos basamos en el incremento del estadístico Pseudo R-cuadrado McFadden (ver tablas 6, 7 y 8).

Para un análisis más en detalle, teniendo en cuenta que la interpretación de los coeficientes logit no es directa, hemos llevado a cabo un cálculo de las probabilidades predichas de voto a cada partido en función de las valoraciones de los líderes.

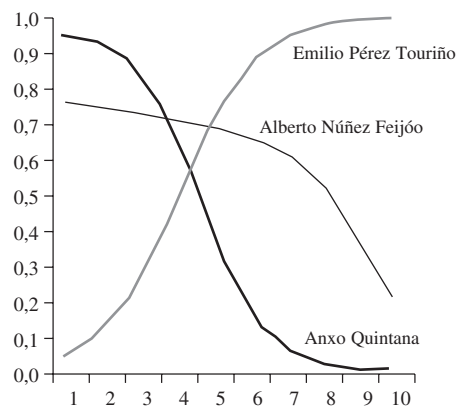
GRÁFICO 1.

SIMULACIONES DE LOS EFECTOS DE LA VALORACIÓN DE LOS LÍDERES EN EL VOTO EN GALICIA

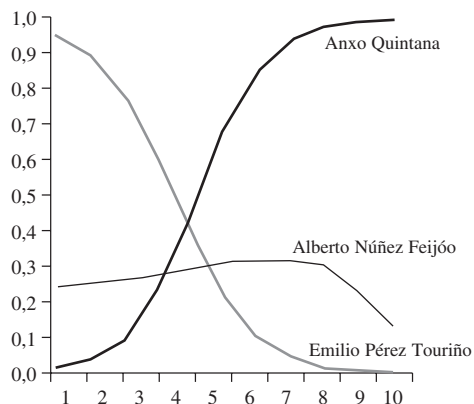
(A) Probabilidad de voto al PP



(B) Probabilidad de voto al PSdG



(C) Probabilidad de voto al BNG



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del número de estudio 2796.

En el caso gallego, el gráfico 1 muestra que, mientras en la probabilidad de voto al PSdG y al BNG (partidos que ocuparon el gobierno anterior) influye la valoración de los tres líderes estudiados, en el caso del PP solo resulta determinante la percepción del líder de este partido, Alberto Núñez Feijóo. En el PSdG y el BNG, el efecto de dicho líder es



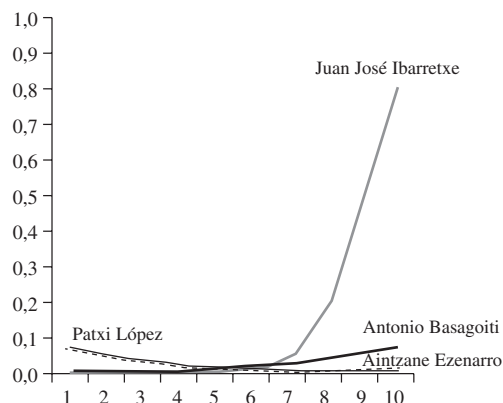
parecido, al aumentar la valoración del mismo disminuye la probabilidad de voto a uno de estos dos partidos, aunque es ligeramente más acusado en el caso del PSdG, sobre todo en las puntuaciones más bajas. Respecto a los candidatos de estas dos formaciones, tienen un efecto idéntico pero en sentido inverso, en la probabilidad de voto por las mismas. Así, la probabilidad de voto al PSdG aumenta de forma considerable con una valoración positiva del líder de esta formación (Emilio Pérez Touriño) y disminuye con la misma fuerza al aumentar las valoraciones del líder del BNG (Anxo Quintana). En el caso del BNG ocurre exactamente lo contrario.

Por su parte, en el País Vasco, el gráfico 2 refleja, de nuevo, que en el partido mayoritario (PNV) solo tiene un peso significativo la valoración de su propio líder, en este caso, Juan José Ibarretxe. Y de nuevo queda patente cómo la valoración de este líder tiene efectos importantes a la hora de determinar el voto por el resto de partidos. Este efecto es más acusado para el PSE, en el que las valoraciones negativas tanto de Ibarretxe como de Ezenarro (Aralar) tienen un efecto positivo, con un peso equivalente al de las valoraciones del líder socialista. Respecto a Aralar, hay que mencionar de nuevo que las valoraciones de los líderes de otras formaciones, sobre todo del PSE, tienen un efecto de las mismas dimensiones que las valoraciones de su propio líder, aunque en sentido inverso. No obstante, en este caso, salvo en las puntuaciones más altas, la valoración de Ibarretxe parece tener un efecto positivo<sup>28</sup>.

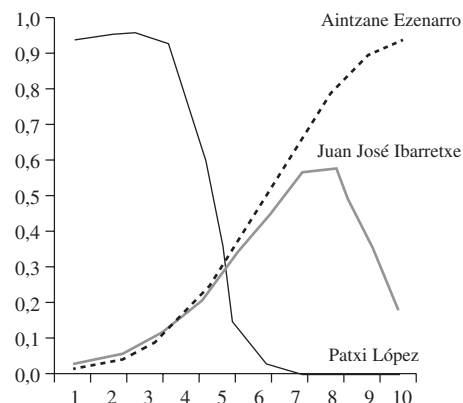
## GRÁFICO 2.

SIMULACIONES DE LOS EFECTOS DE LA VALORACIÓN DE LOS LÍDERES EN EL VOTO EN EL PAÍS VASCO

(D) Probabilidad de voto al PNV



(F) Probabilidad de voto a Aralar

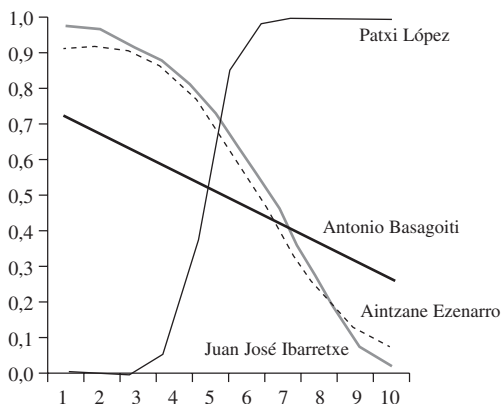


28. El efecto del líder del PP (Antonio Basagoiti) hemos preferido no interpretarlo por los problemas que entrañan los datos referentes a este partido en el País Vasco.

## GRÁFICO 2. (CONT.)

SIMULACIONES DE LOS EFECTOS DE LA VALORACIÓN DE LOS LÍDERES EN EL VOTO EN EL PAÍS VASCO

## (E) Probabilidad de voto al PSE



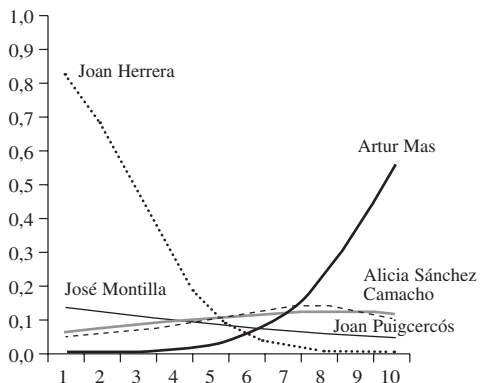
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del número de estudio 2795.

Por último, en el caso catalán, encontramos pautas diferentes. La valoración del líder de la formación mayoritaria (CiU), Artur Mas, no tiene efecto en la probabilidad de voto a todas las formaciones, incluso respecto a CiU tiene un peso relativo. Tan solo parece introducir cambios importantes en las probabilidades de voto al PP, donde resulta muy significativo en las valoraciones más bajas; y en la probabilidad de voto a ICV, donde tiene un efecto campana. En las valoraciones más bajas influye de forma positiva, aumentando la probabilidad de voto a ICV, pero a partir de valoraciones superiores a 6 su efecto es el inverso. Otro dato que debemos señalar es que, en el caso de CiU, las valoraciones del candidato de ICV (Herrera) tienen, al menos en las puntuaciones inferiores a 4, incluso más peso a la hora de determinar la probabilidad de voto a este partido. De esta forma una valoración de Joan Herrera inferior a 3 hace que la probabilidad de voto a CiU se duplique. Esto mismo ocurre con las valoraciones de Mas y la probabilidad de voto por el PP, donde de nuevo la valoración negativa de líder contrario tiene incluso más peso que la valoración positiva del líder del propio partido. Respecto al PSC, es el partido donde las valoraciones de su líder tienen menor peso. Algo que no ocurría en las otras dos CC. AA. analizadas.

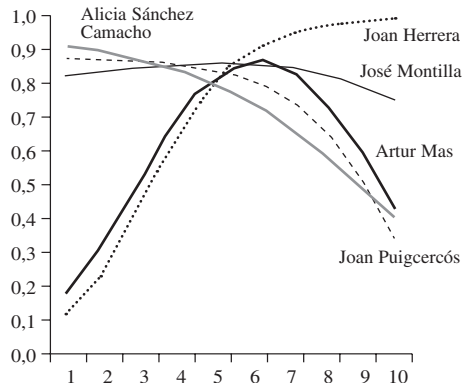
GRÁFICO 3.

SIMULACIONES DE LOS EFECTOS DE LA VALORACIÓN DE LOS LÍDERES EN EL VOTO EN CATALUÑA

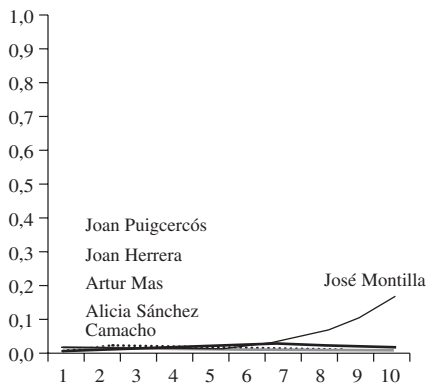
(A) Probabilidad de voto a CiU



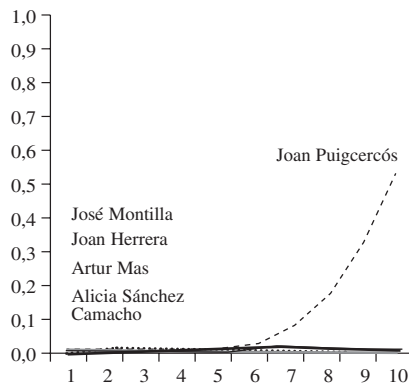
(D) Probabilidad de voto a ICV



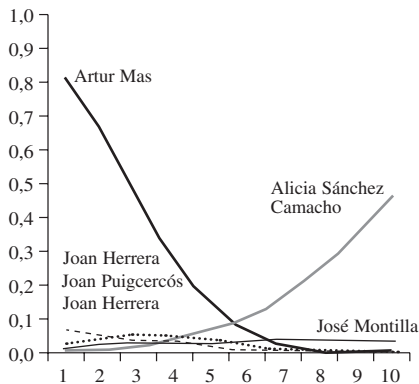
(B) Probabilidad de voto al PSC



(F) Probabilidad de voto a ERC



(C) Probabilidad de voto al PP



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del número de estudio 2857

## CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo era comprobar hasta qué punto el liderazgo influye en las decisiones de voto en las elecciones autonómicas en unos territorios particulares: Galicia, País Vasco y Cataluña. La hipótesis implícita en nuestro trabajo era que las valoraciones de los líderes influyen significativamente en la probabilidad de votar a un determinado partido. En cuanto al sentido de esta influencia, se planteaba la posibilidad de que esta pudiese actuar de dos formas diferentes: en sentido positivo, cuando la opinión favorable sobre un líder conduce a que el elector vote a este líder; pero también en sentido negativo, es decir, cuando la opinión desfavorable sobre un líder determina que el ciudadano opte por el adversario.

En este caso hemos comprobado que, efectivamente, en las elecciones autonómicas también se da ese fenómeno conocido como “presidencialización” de la política. Esto ha quedado patente en el análisis de las campañas electorales, todas ellas centradas en las imágenes de los líderes autonómicos, independientemente de la intervención de los líderes nacionales. Además, hemos podido comprobar cómo las imágenes de los líderes resultan determinantes a la hora de decidir el voto, y cómo lo hacen en los dos sentidos que acabamos de describir.

Por supuesto no todos los líderes han tenido la misma influencia. En general hemos visto que las valoraciones de los líderes de los partidos mayoritarios han tenido mayor peso, ya que han sido las únicas que han influido en la probabilidad de voto de todos los partidos estudiados. Podríamos pensar que esto se debe a que son los más conocidos por los votantes. Es cierto que los líderes de estas formaciones son los más conocidos, pero también es cierto que en el resto de los casos no hemos observado una relación entre conocimiento del líder y una mayor probabilidad de que la valoración del mismo resulte determinante en el voto. Además, ante la posibilidad de que el grado de conocimiento pudiese resultar determinante, se estimaron modelos alternativos en los que las valoraciones de los líderes eran sustituidas por el grado de conocimiento de los mismos (datos no mostrados) y el resultado fue negativo. Por lo tanto, no parece que lo determinante sea el grado de conocimiento sino la valoración en sí.

En cuanto a los factores institucionales que mencionábamos al inicio del trabajo, hemos observado cómo nuestra hipótesis de partida (a mayor unidad interna de la formación política mayor liderazgo y, por tanto, mayor probabilidad de que la valoración del líder determine el voto) parece cumplirse. En el caso catalán hemos visto que el PP es un partido con una importante división interna, algo que podría explicar el hecho de que la valoración de su líder no resulte significativa (tabla 8) ni a la hora de determinar la probabilidad de voto por su propio partido, aunque este es un dato que debería ser comprobado en investigaciones posteriores.

Para completar nuestra investigación, hemos hecho referencia al carácter positivo o negativo de estas influencias. De acuerdo con esto, hemos comprobado una vez más cómo

en estos casos se perciben influencias de ambos tipos, llegando en ocasiones a ser más importante la negativa que la positiva.

En definitiva, los líderes autonómicos en Cataluña, el País Vasco y Galicia tienen importancia a la hora de decidir el voto. No obstante, esta influencia es relativa, por lo que el liderazgo político en estas comunidades no es un factor determinante, aunque sí influyente en las elecciones. Las características propias de estas regiones marcan de forma decisiva la orientación del voto, por lo que los líderes tienen un papel secundario en ellas.

### Referencias

- Alcántara, M. 2012. *El oficio del político*, Madrid: Tecnos.
- Barreiro, B., Sánchez-Cuenca, I. 1998. "Análisis del cambio de voto hacia el PSOE en las elecciones de 1993", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 82: 191-211.
- Bartle, J., Crewe, I. 2002. "The impact of party leaders in Britain: strong assumptions, weak evidence", en King, Anthony (ed.), *Leaders' personalities and the outcomes of democratic elections*. Oxford: Oxford University Press.
- Bartle, J., Crewe, I. King, A. 1997. "Was it Blair who won it? Leadership effects in the 1997 British general election", trabajo preparado para el encuentro anual de la American Political Science Association, Washington, D.C., agosto-septiembre de 1997.
- Bean, C., Mughan, A. 1989. "Leadership effects in parliamentary elections in Australia and Britain", *American Political Science Review* 83 (4): 1165-1179.
- Berglund, F., Holmberg, S., Schmitt, H., Thomassen, J. 2005. "Party Identification and Party Choice", en Thomasse, J (ed.), *The European Voter. A comparative Study of Modern Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Biezen, I., Hopkin, J. 2005. "The presidentialization of Spanish democracy: sources of primer-ministerial power in post-Franco Spain", en Poguntke, T., Webb, P., *The presidentialization of politics: a comparative study of modern democracies*. Oxford, Oxford University Press.
- Blondel, J. 1987. *Political Leadership. Toward a General Analysis*. Londres: Sage.
- Bosch, A., Rico, G. 2003. "Leadership effects in regional elections: the Catalan case", *Working Papers*, 216. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Burns, J. M. 1978. *Leadership*. Nueva York: Harper and Row.
- Caínzos, M. Á., Jiménez, F. 2003. *La valoración de candidatos como factor explicativo del voto: análisis comparado de sus efectos en elecciones generales y autonómicas*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Clarke, H. D.; Sanders, D.; Stewart, M. C., Whiteley, P. 2004. *Political choice in Britain*. Oxford: Oxford University Press.

- Colton, T J. 2000. *Transitional citizens: voters and what influences them in the new Russia*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- 2002. “The leadership factor in the Russian presidential election of 1996”, en King, A. (ed.), *Leaders’ personalities and the outcomes of democratic election*. Oxford: Oxford University Press.
- Conover, P. J., Stanley, F. 1986. “The role of inference in the perception of political candidates”, en Lau, R. R., Sears, D. O. (eds.), *Political cognition*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Crewe, I., King, A. 1994a. “Are British elections becoming more ‘presidential’?”, en Jennings, M. K., Mann, T. E. (eds.), *Elections at home and abroad. Essays in honor of Warren E. Miller*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Curtice, J., Holmberg, S. 2005. “Party leaders and party choice: a comparative study of modern democracies”, en Thomassen, J. (ed.), *The European voter*. Oxford: Oxford University Press.
- Davis James, A. 1985. *The logic of causal order*. Newbury Park, CA: Sage.
- Elcock, Howard J. 2001. *Political Leadership*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Elgie, R. 1995. *Political Leadership in Liberal Democracies*. Londres: MacMillan Press.
- Farrell, D. M., Webb, P. 2000. “Political parties as campaign organizations”, en Dalton, R. J., Wattenberg, M. P. (eds.), *Parties without partisans: political change in advanced industrial democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Graetz, B., McAllister, I. 1987. “Party leaders and election outcomes in Britain, 1974-1983”, *Comparative Political Studies* 19 (4): 484-507.
- Gunther, R. 1986. “El realineamiento del sistema de partidos de 1982”, en Linz, J. J., Montero, J. R. (eds.), *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años ochenta*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- 1991. “The dynamics of electoral competition in a modern democracy: models of Spanish voting behavior, 1979 and 1982”, *Working Papers*, 28. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- 1992. *Política y cultura en España*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Gunther, R., Montero, J. R. 1994. “Los anclajes del partidismo: un análisis comparado del comportamiento electoral en cuatro democracias del sur de Europa”, en Pilar del Castillo (ed.), *Comportamiento político y electoral*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Hellweg, S. A. 2004. “Campaigns and candidate images in American presidential elections”, en Kenneth L. Hacker (ed.), *Presidential candidate images*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Justel, M. 1992. “El líder como factor de decisión y explicación de votos”, *Working Papers*, 51. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Kellerman, B. 1984. *The Political Presidency: Practice of Leadership from Kennedy to Reagan*. Oxford: Oxford University Press.

- Lago Peñas, I., Montero Gilbert, J. R. 2009. "Coordination between electoral arenas in multilevel countries", *European Journal of Political Research* 48: 176-203.
- Lipset, S. M., Rokkan, S. 1967. *Party systems and voter alignments: cross-national perspective*. Nueva York: Free Press.
- Marsh, M. 1998. "Testing the second order election model alter tour European elections", *British Journal of Political Science* 28: 591-607.
- Miller, W. E., Merrill Shanks, J. 1982. "Policy directions and presidential leadership: alternative interpretations of the 1980 presidential election", *British Journal of Political Science* 12 (3): 299-356.
- Montero, J. R., Llera, F. J., Torcal, M. 1992. "Sistemas Electorales en España: una recapitulación", *Revista de Investigaciones Sociológicas* 58: 7-56.
- Natera, A. 2001. *El liderazgo político en la sociedad democrática*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Oñate, P. 2009. "La heterogeneidad espacial del comportamiento electoral y la solidez de las especificidades de los sistemas de partidos en la España multinivel", en Pallarés, F. (ed.), *Elecciones, comportamiento político y gobierno en la España multinivel*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Pallares, F. 1991. "Estado autonómico y sistema de partidos: una aproximación electoral", *Revista de Estudios Políticos* 71: 281-323.
- Popkin, S. L. 1994. *The reasoning voter: Communication and persuasion in presidential campaigns* (2ª ed.). Chicago: University of Chicago Press.
- Rahn, W. M., Krosnick, J. A., Breuning, M. 1994. "Rationalization and derivation processes in survey studies of political candidate evaluation", *American Journal of Political Science* 38 (3): 582-600.
- Rapoport, R. B. 1997. "Partisanship change in a candidate-centered era", *Journal of Politics* 59 (1): 185-199.
- Rico, G. 2002a. *Líderes políticos, opinión pública y comportamiento electoral en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- 2002b. *Candidatos y elecciones: la popularidad de los líderes políticos y su impacto en el comportamiento electoral*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials
- 2007. "¡No nos falles! Los candidatos y su peso electoral", en Montero Gibert, J. R., Lago Peñas, I., Torcal Lorient, M., *Elecciones generales 2004*. Madrid: CIS, pp. 331-360.
- 2009. *Líderes políticos, opinión pública y comportamiento electoral en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Reif, K., Schmitt, H. 1980. "Nine Second Order National Elections. A Framework for the Analysis of European Elections Results", *European Journal of Political Research* 8 (3-44).
- Schmitt, H. 2005. "Las elecciones al Parlamento Europeo de 2004. ¿Siguen siendo elecciones de segundo orden?", en Molins, J., Oñate, P. (eds.), *Elecciones y comportamiento electoral en la España multinivel*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.



- Shamir, B. 1994. "Ideological position, leaders' charisma, and voting preferences: personal vs. partisan elections", *Political Behavior* 16 (2): 265-287.
- Sniderman, P. M., Brody, R. A., Tetlock, P. E. 1991. *Reasoning and choice: explorations in political psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tyler, T. R., Cook, F. L. 1984. "The mass media and judgments of risk: distinguishing impact on personal and societal level judgments", *Journal of Personality and Social Psychology* 47 (4): 693-708.
- Tucker, R. C. 1995. *Politics as Leadershi*. Columbia: University of Missouri Press.
- Vallès, J. M. 1991. "Entre la regularidad y la indeterminación. Balance sobre el comportamiento electoral en España (1977, 1990)", en *España a debate. La política*, ed. José Vidal-Beneyto. Madrid: Tecnos.

Presentado para evaluación: 23 de febrero de 2012

Aceptado para su publicación: 27 de febrero de 2013

TERESA MATA LÓPEZ, Universidad Autónoma de Madrid

teresa.mata@uam.es

Licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad Complutense de Madrid en 2007. Primer Premio Nacional de Fin de Estudios Universitarios y Premio extraordinario de Fin de Carrera. En la actualidad es becaria predoctoral (FPU) en el departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid. Su principal línea de investigación es el comportamiento electoral.

MANUELA ORTEGA RUIZ, Universidad de Granada

manuelaortega@ugr.es

Doctora en Ciencia Política y de la Administración por la Universidad de Granada, es profesora del Departamento de Ciencia Política y de la Administración de dicha Universidad. Entre sus publicaciones más importantes se encuentran "Obama es el mensaje" (*Psicología Política*, nº 39, 2009), y "Los presidentes autonómicos como *regional-makers*" (*Barataria*, nº 11, 2010), ambos artículos escritos junto a F. Javier Luque Castillo. Es autora, junto con Luque y Teresa Mata, del libro *La percepción de los ministros del Gobierno de España* (CIS, 2010). Sus líneas de investigación son el liderazgo político, el pensamiento político, política comparada y el sistema político español.